

el nuevo lunes

124 el nuevo lunes 14 al 20 de marzo de 2011

EMPRESAS

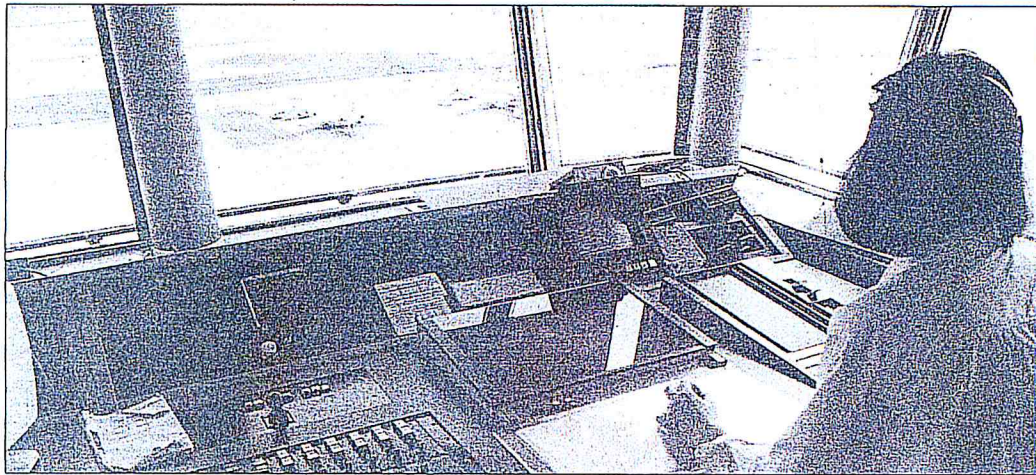
El reciente laudo arbitral emitido por el exministro de Trabajo popular Manuel Pimentel para el caso de los controladores aéreos, junto con la actual reforma sobre la negociación colectiva, ha sacado del cajón una herramienta de solución de conflictos laborales muy poco utilizada. En la última década y desde el famoso laudo que el expresidente del CES, Federico Durán, emitió en 2001 para zanjar una huelga

salvaje de los pilotos de Iberia, apenas ha habido medio centenar de dictámenes significativos. A modo de ejemplo sirva este dato: el principal servicio de mediación y arbitraje, SIMA, firmó sólo tres laudos arbitrales el año pasado y, curiosamente, eso sí, los tres solucionaban conflictos del sector aéreo. Acero y call centers son los otros dos sectores más guerreros.

lona o Málaga, por ejemplo.

En total, la Fundación SIMA ha dictado desde su creación en 1998, según su director general, Martín Borrego, 35 laudos.

Pero, ¿qué es SIMA? La Fundación del Servicio Interconfederal de Mediación y Arbitraje, SIMA, fue creada por las Organizaciones Empresariales y Sindicales firmantes del denominado Acuerdo sobre Solución Extrajudicial de Conflictos Laborales (ASEC) en el año 1998, con el objetivo de que se encargara de la gestión de los procedimientos de Mediación y Arbitraje. La intención era aprovechar las ventajas de la solución extrajudicial de conflictos porque es gratuita, muchísimo más rápida, y más flexible. Los acuerdos suscritos en el SIMA son de obligado cumplimiento para las partes y tienen eficacia de convenio colectivo. La Fundación está regida por un Patronato, que está integrado por seis representantes de



Los controladores aéreos de AENA han sido los últimos en someterse a un arbitraje para solucionar un conflicto laboral.

Antes del de los controladores, apenas ha habido medio centenar en diez años

El Ejecutivo rescata del olvido los laudos arbitrales

■ Nuria Díaz

El exministro de Trabajo Manuel Pimentel, árbitro en el conflicto entre AENA y los controladores aéreos ha señalado que "el éxito del laudo es su mirada hacia el futuro". Pimentel se refería a que colocaba al ente público, en plena privatización, en una mejor posición competitiva en Europa pero lo cierto es que, a la vista del derrotero que han tomado los acontecimientos, con la convocatoria de 22 días de huelga por los trabajadores de AENA, por ejemplo, podía inferirse también que apuesta por 'desempolvarlo' y utilizarlo más de lo que se ha hecho hasta ahora como herramienta para alcanzar acuerdos en materia laboral. De hecho, esa es la intención de todos los implicados en las actuales conversaciones para la reforma de la negociación colectiva y esa es también la intención de la Ley de Jurisdicción Social, que está ahora mismo tramitándose en el Congreso.

Hasta ahora, y a pesar de que cuando se ha utilizado ha dado buenos resultados, su utilización es casi testimonial. En el año 2001 el entonces presidente, aunque ya en funciones, del Consejo Económico y Social (CES) y catedrático de Derecho Laboral, Federico Durán, era elegido por el Gobierno de José María Aznar para emitir un laudo de los denominados obligatorios -cuando una huelga afecta a servicios esenciales- y solucionar el conflicto entre Iberia y el Sepla. Los pilotos habían convocado diez huelgas para todos los martes de julio, los lunes de agosto y el 31 de ese mismo mes. Finalmente, aunque los pilotos no aceptaron de muy buen

grado a Durán, el asunto se solucionó. Y es que Durán tenía 'tablas' en la materia. En 1986 ya fue el encargado de dictar un laudo arbitral voluntario entre el SEPLA y la entonces Aviaco, filial de Iberia. En ese caso, los pilotos, que habían convocado una huelga, acusaban a la empresa de no informarles sobre la marcha de la compañía. Durán estimó que Aviaco había respetado el derecho de información de los pilotos, y su dictamen fue aceptado por ambas partes.

Aerolíneas, protagonistas

Bien, pues entre el famoso laudo de Iberia y el más reciente de los controladores, se habrán emitido unos cincuenta laudos arbitrales, una cantidad casi testimonial.

Por poner un ejemplo, si nos ceñimos a los datos del pasado año, uno de los servicios administrativos más relevantes en este campo si no el más, el Servicio Interconfederal de Mediación y Arbitraje (SIMA) tramitó 264 procedimientos en 2010, un 10 % menos que en 2009. El 99 % de las intervenciones fueron mediaciones, en tanto que el arbitraje sólo se dio en el 1 % restante,

El año pasado, el 99% de las intervenciones de la Fundación SIMA fueron mediaciones, y sólo el 1% restante, concretamente en tres casos, fueron procedimientos de arbitraje

concretamente en 3 casos y los tres, eso sí, relacionados con el sector aéreo. Dos hacían referencia a conflictos laborales en Air Europa y uno en Spanair.

En 2009, otros tres laudos únicamente, otra vez uno de Air Europa y otros dos en Paradores de Turismo de España.

Por seguir con la lista de los más significativos, en el año 2002, el sector de autobuses interurbanos y de largo recorrido de Madrid convocó

en el mes de marzo varias jornadas de parto que dejaron sin transporte a casi un millón de usuarios. El gobierno regional de Alberto Ruiz-Gallardón acordó designar al entonces presidente del CES, Jaime Montalvo, como árbitro para resolver el conflicto entre los sindicatos y la patronal del sector. Lo cierto es que no ha sido una medida excepcional en el sector del transporte por carretera a nivel municipal. Decisiones similares se tomaron en Barce-

CCOO y UGT, y seis representantes de CEOE y CEPYME. La Fundación SIMA dispone de un amplio listado de árbitros, expertos imparciales de reconocido prestigio, como el catedrático de Derecho del Trabajo Fernando Valdés el ex presidente del CES e inspector de Trabajo, Marcos Peña o el magistrado del Tribunal Supremo José María Marín Correa.

Borrego aseguran que ellos tienen establecido una tarifa fija por cada acto de arbitraje y que ésta es igual para todos los procesos y se enorgullecen de que "ninguno de nuestros laudos arbitrales ha sido impugnado".

En todos los ámbitos

Esta Fundación no es la única que realiza arbitrajes y mediaciones, pero sí la que hace la mayoría de carácter laboral. Además también realizan este servicio prácticamente todas las CCAA, pero los conflictos de carácter mucho más territorial, son menos significativos y desde luego, "saltan a los papeles" en contadas ocasiones.

Hay otras asociaciones como la Asociación Comunitaria de Arbitraje y Mediación y, también, los arbitrajes internacionales, como el que por ejemplo está sujeta la española Gas Natural Fenosa en el conflicto de tarifas que mantiene con la argelina Sonatrach.

Los arbitrajes se dan en todos los ámbitos geográficos y también en todos los sectores, si bien, fuentes del sector aseguran que los hay especialmente 'problemáticos', como el sector aéreo, el del metal o el de los call center.

El sistema se utiliza poco -señala un experto del sector, principalmente porque no está regulado. Hay una ley de Arbitraje de derecho privado, pero excluye el tema laboral, y sólo el arbitraje obligatorio está regulado.

Sin embargo, otras fuentes señalan que además existe cierta reticencia a ponerse en manos de un tercero. Los sindicatos han criticado también en alguna ocasión como en el caso del laudo para el transporte por carretera de la comunidad de Madrid, que al recurrir al arbitraje se trata de vulnerar el derecho a la huelga.

El arbitraje, por tipos

"Laudo" es, según el diccionario de la Real Academia Española (DRAE): "Decisión o fallo que dictan los árbitros o amigables componedores".

Existen tres tipos de arbitraje:

- El primero será el denominado obligatorio, que tiene su origen en un real decreto de 1977 y que se utiliza cuando una huelga pone en peligro los servicios esenciales. Es obligatorio por que el Gobierno lo decide y designa un árbitro. Ejemplo de este es el que puso en marcha el Gobierno de Aznar

en 2001 para acabar con una huelga de pilotos.

-El segundo tipo de arbitraje es el que pacta la solución extrajudicial de conflictos, es decir el de la Fundación SIMA. Funciona por adhesión. Concretamente están adheridos al servicio 106 sectores de actividad, 148 empresas de las más relevantes en el panorama nacional.

El arbitraje puede ser de equidad o de derecho. Lo primero es más común. No se trata tanto de 'casar' dos interpretaciones

distintas de una norma, sino de alcanzar acuerdos no sujetos a derecho.

-El tercer tipo de arbitraje, es el denominado voluntario, sin sujeción a ningún organismo, cuando las partes se someten voluntariamente a un tercero.

Es el caso del reciente laudo para los controladores de AENA, si bien, fuentes del sector señalan que en este caso ha sido voluntario en las formas, pero no tanto en el fondo.